

## Nuevos desarrollos sigilosos chinos

¿Por qué construir un bombardero sigiloso cuando dos serían mejor? Esa es probablemente la idea detrás de la estrategia actual de la Fuerza Aérea del Ejército de Liberación Popular de China (PLAAF). Esta rama militar recientemente publicó información sobre su nuevo tipo de bombardero sigiloso, el Xian H-20, que parece ser similar al Boeing B-2 Spirit de la USAF en forma y función, y se asemeja al icónico tipo de "ala voladora" que prácticamente uno se imagina cuando se habla de *aviones sigilosos*.



H-20

Esto ha incluido una agresiva y extensa campaña de marketing que casi se asemeja al lanzamiento de un próximo gran estreno de Hollywood. También es probable que la PLAAF pueda estrenar oficialmente la aeronave en su Salón Aeronáutico de Zhuhai durante noviembre próximo. Exhibir una aeronave sigilosa en un lugar tan destacado parecería un marcado contraste con su misión de *no ser vista*, pero tal vez por eso se sabe tan poco acerca de las "otras" aeronaves sigilosas que ahora podrían estar en funcionamiento en China.



JH-XX

Uno de ellos es el JH-XX, un concepto de bombardero sigiloso propuesto por la SHENYANG AIRCRAFT CORPORATION, el que podría haber sido postergado o pasado por alto en favor del H-20 de mayor alcance. Con todo, informes recientes han sugerido que el H-20 probablemente no estaría totalmente a la altura de las expectativas estratégicas de los líderes chinos, por lo que haría sentido que Beijing quiera ahora cubrir su apuesta con un segundo avión del tipo *stealth*, el JH-XX.

Por lo poco que se ha visto del cazabombardero sigiloso JH-XX, parece que, a diferencia del concepto de ala voladora, este sería un avión de aspecto más tradicional y una suerte de evolución del

cazabombardero J-31 chino, siendo este último un avión que la empresa Shenyang produce actualmente. Por lo tanto, el JH-XX sería un *enfoque evolutivo* de una aeronave *stealth* ya existente, más que un diseño nuevo y revolucionario.



J-31

Como han sostenido fuentes especializadas, el JH-XX representaría un punto de equilibrio entre las características de baja detectabilidad con la de velocidad y capacidades limitadas para el combate cercano. Esto podría ser una compensación justa dado que, si llegara a ser detectada, la aeronave podría tener que defenderse de otros aviones en cielos potencialmente hostiles, especialmente porque el uso de la aeronave podría estar más centrado en blancos regionales que en las prestaciones continentales una aeronave de largo alcance.

En efecto, si bien es cierto que China tiene aspiraciones de potencia mundial, no se puede negar el hecho de que también tiene muchos rivales regionales, entre ellos Japón, Taiwán, Vietnam, Malasia, Tailandia y Filipinas, algunos de los cuales son activos clientes de la industria aeroespacial estadounidense y aliados de Washington. Por lo tanto, hoy China no necesitaría tanto aviones que puedan atacar lejos en el Pacífico, como cazas y bombarderos rápidos que puedan alcanzar objetivos en el mar del sur de la China, una región que es disputada activamente por varios de esos rivales regionales.

En 2019, un informe de analistas expertos en asuntos chinos explicaba: "*La PLAAF está desarrollando nuevos bombarderos sigilosos de mediano y largo alcance para amenazar objetivos regionales y mundiales. La tecnología de sigilo sigue desempeñando un papel fundamental en el desarrollo de estos nuevos bombarderos, que probablemente alcancen su capacidad operativa inicial no antes de 2025*".

De dicha manera, China está construyendo aviones sigilosos para necesidades particulares. Por una parte, el H-20 puede transar su velocidad a cambio de una mayor carga útil y alcance, pero tendría que penetrar en el espacio aéreo enemigo confiando su sobrevivencia al hecho de no ser detectado. Por otro, el JH-XX tendría un alcance más corto y una carga útil menor, pero sería mucho más rápido; si fuera detectado, podría tener la capacidad de evadirse o, si es necesario, defenderse y combatir.